

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

***“La toma de decisiones económicas en la pareja de
padres primerizos”***

Informe Final del Trabajo de Investigación

correspondiente al requisito curricular conforme O.C.S. N° 143/89

Autoras:

-Lilli Georgina	Mat. 4798/99	DNI: 28.934.061
-Martinez Silvana	Mat. 4348/97	DNI: 27.421.077
-Sequeira Carolina	Mat. 4297/97	DNI: 27.056.166

Supervisora: Mg. Haydeé Oggero

Seminario de Radicación: “Introducción a la Psicología Económica”.

Fecha de Presentación: 6 de diciembre de 2007

N° CLASIFICACION :	ADQUISICION :
/	N° INVENTARIO :
	R-488



Uso del Trabajo de Investigación.

Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación, y como tal, es propiedad exclusiva de las alumnas: Lilli Georgina, Mat: 4798/99, DNI: 28.934.061, Martínez Silvana, Mat. 4348/97, DNI: 27.421.077 y Sequeira Carolina, Mat.: 4297/97, DNI: 27.056.166, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de las autoras.



Carolina Sequeira.



Georgina Lilli



SILVANA MARTÍNEZ.

Aprobación de la Supervisora

La que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por las alumnas: Lilli Georgina, Matricula: 4798/99, Martínez Silvana, Matricula: 4348/97, y Sequeira Carolina, Matricula: 4297/97, conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los 4 días del mes de diciembre del año 2007.



Mg. Haydée A. Oggero
Supervisora

Informe de Evaluación de la Supervisora

Mar del Plata, 4 Diciembre 2007

En mi condición de supervisora del presente trabajo de investigación realizado por las alumnas Lilli Georgina, Matricula: 4798/99, Martínez Silvana, Matricula: 4348/97, y Sequeira Carolina, Matricula: 4297/97; dejo constancia de aprobación de los contenidos del mismo.

El informe responde a los lineamientos pertinentes para este tipo de actividad y respeta las normas vigentes.

La temática desarrollada puede ser de utilidad para las cátedras de Psicología Laboral, Psic. Clínica y Psic. Social por lo cual se sugiere que este informe sea ofrecido a quienes puedan aprovecharlo.

Las alumnas trabajaron respetando las pautas seleccionadas en la planificación, complementándose mutuamente y resolviendo eficiente y responsablemente las distintas situaciones.

El proyecto de investigación del grupo G.I.Psi.L. del cual se desprende este trabajo de investigación, se ve enriquecido por el aporte que le brinda y los conocimientos generados serán tenidos en cuenta para abordar los objetivos en estudio en el proyecto "Las parejas y la toma de decisión económica".

Por todo lo anterior apruebo el trabajo realizado por las alumnas y la insto a continuar profundizando en el tema.



Mg. Haydée A. Oggero



Presentación ante la Comisión Asesora

Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por las alumnas:

- Lilli Georgina, matrícula N° 4798/99
- Martinez Silvana, matrícula N° 4348/97
- Sequeira Carolina, matrícula N° 4297/97

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora.

.....

.....

Fecha de aprobación: de de 2007

Plan de Trabajo

Alumnas:

Lilli, Georgina. Mat: 4798/99

Martinez, Silvana. Mat 4348/97

Sequeira, Carolina Mat 4297/97

Cátedra de Radicación: seminario "Introducción a la Psicología Económica"

Supervisor: Mg. Haydeé Oggero

Título: "La toma de decisiones económicas en la pareja de padres primerizos"

Plan de Trabajo inserto dentro del Proyecto de Investigación del grupo G.I.Psi.L denominado *Las parejas y la toma de decisiones económicas*

DESCRIPCIÓN RESUMIDA.

El presente trabajo está destinado a indagar de qué manera los miembros de distintas parejas establecen sus acuerdos y toma de decisiones en cuanto a lo económico; esto abarca conceptos tales como: inversiones, compra, ahorro y consumo dentro del ámbito familiar.

Se trabajará con metodología cualitativa utilizando la técnica de entrevista semi estructurada elaborada por el grupo de investigación G.I.Psi.L para el desarrollo de su proyecto "Las parejas y la toma de decisiones económicas". La misma será aplicada a una pequeña muestra intencional compuesta por distintas parejas de padres primerizos que acepten participar voluntariamente en la investigación.

Los datos obtenidos se analizarán utilizando el modelo de Fred Van Raajj.

DESCRIPCIÓN AMPLIADA.

Durante la segunda mitad del siglo XX la humanidad ha sufrido cambios, desde el punto de vista tecnológico, cultural, social que conllevan modificaciones en las relaciones interpersonales.

Tal como lo observa Galende vivimos en una nueva cultura y asistimos a cambios profundos en las formas de trato y vínculo social, en los modos de relación entre las personas, incluidas las relaciones de pareja.

Las razones que sostenían la identidad de hombres y mujeres se han modificado, esto puede ser entendido entre otras cosas como la expresión en la pareja misma de un ámbito que ya no es de complicidad sino de negociación.

Se ha modificado la idea de pasividad y actividad vinculados anteriormente a los roles de hombre y mujer, no sólo en las tareas del hogar y en las cuestiones de la economía sino también en el interior mismo de los vínculos sexuales.

Las relaciones intrafamiliares entre hombres y mujeres, la toma de las decisiones acerca de la división de tareas, responsabilidades y recursos son procesos individual y socialmente construidos.

Existe en la pareja un contrato implícito que generalmente determina la presencia de acuerdos económicos sobre los cuales se estructura esa parte de la relación de pareja, por ejemplo: quién, cómo, cuánto, de qué manera aporta cada uno a la vida económica de ambos.

Trataremos de observar y analizar, en este caso, la relación entre la constitución de la pareja en la posmodernidad y las negociaciones económicas que, invariablemente, las acompañan.

A los fines de este trabajo se entiende por pareja a dos personas vinculadas afectivamente, que conviven en un mismo espacio físico, pudiendo o no compartirlo con sus hijos, otros familiares u otros convivientes. También es posible encontrar parejas en distintos momentos de su evolución, por ejemplo, constituidas recientemente, convivientes de larga data, matrimonios sin hijos, matrimonios con hijos dependientes, matrimonios con hijos emancipados, etc.

Analizaremos la toma de decisiones económicas de las parejas con el fin de entender cómo se construyen éstas y cómo se entrelazan las vidas de las personas en términos afectivos y económicos.

En el presente trabajo se abordará especialmente a aquellas parejas conformadas por padres primerizos dado que se encuentran atravesando un momento trascendental en la evolución y crecimiento de una pareja/familia el cual exige cambios profundos y

demanda una gran inversión tanto de esfuerzo, tiempo así como también de recursos económicos.

El nacimiento de un hijo produce un fuerte impacto en la pareja, exige una readaptación; la nueva familia deberá construir otra dinámica donde se asuman al mismo tiempo dos papeles: la pareja conyugal y la pareja parental.

Lauro Estrada (1982) describe seis fases críticas que encierran momentos de especial dificultad para la familia;

Las fases son: El desprendimiento, el encuentro, los hijos, la adolescencia, el reencuentro y la vejez. Dentro de cada una de estas fases existen incesantes interacciones que difieren de peso y contenido de acuerdo a la etapa que atraviesen; Dentro de las necesidades señaladas por Estrada (1982), se observa que para empezar, vemos que cuando llega un hijo se necesita de un espacio físico y emocional; esto requiere de una reestructuración del contrato matrimonial y de las reglas que hasta ese momento habían regido a la pareja.

En el área económica, se sabe que cada vez es más difícil acomodarse a las demandas que la sociedad impone, por lo que es común que presiones económicas ocasionen serios problemas entre la pareja, siendo necesario identificar el problema para que no se llegue a confundir con falta de cariño o desinterés.

Son muchos los factores que hacen que la toma de decisiones económicas pueda diferir de una pareja a otra, por ejemplo, condicionando los acuerdos establecidos por los miembros de la pareja seguramente se encuentra muy presente la forma en que cada uno de sus miembros ha sido socializado económicamente en su familia o en su medio social infante juvenil, los recursos que produce cada uno, el nivel educativo, el proyecto de vida personal y el que se encuentren diseñando en conjunto, etc.

En el marco de la "Psicología Económica" la conceptualización de W. Fred Van Raaj (1981) constituye un modelo óptimo de acercamiento al tema planteado. Este modelo propone integrar las variables económicas con las psicológicas. Insiste en la necesidad de considerar la retroalimentación entre la conducta económica y las condiciones del medio.

El modelo considera las siguientes variables

1. Al centro se origina un cuadrado en cuyos vértices estarían el medio económico (E) y en su diagonal la conducta económica (B), el ambiente percibido (EP) y en su diagonal el bienestar subjetivo (SW).

2. El medio económico incluye las disponibilidades personales, la situación del mercado, el tipo de empleo, las fuentes de ingreso y la influencia del contexto general (GE) que puede ser de recesión o de expansión. Se ve influido además por las políticas económicas a nivel medioambiental, la inseguridad y la situación internacional del país.
3. Este medio económico (E) se percibe de manera diferente por los consumidores y los directivos de empresas o los proveedores, lo que da lugar al ambiente percibido (EP) que traduce el clima de los negocios, los precios y la idea que poseemos del reparto de los ingresos y la posición social.
4. Así la conducta económica (B) se ve más determinada por el ambiente percibido (EP) que por el medio económico (E). La relación entre medio económico y ambiente percibido depende de la experiencia personal y la comunicación social. Los factores personales (P) como valores, aspiraciones, estilos cognitivos también intervienen en el proceso al igual que las variables sociodemográficas (edad, profesión, composición familiar, nivel socioeconómico etc.)
5. La conducta económica (B) puede alterarse por la influencia de un suceso esperado o inesperado (S). Por ejemplo, elegir una casa en función del N° de miembros del grupo familiar o variar las intenciones por la influencia de un premio o una pérdida de poder adquisitivo.
6. El bienestar subjetivo (SW) es consecuencia de la conducta económica. Este bienestar puede incluir la satisfacción o el descontento asociado a la compra o sus reclamaciones. También el aprendizaje y la búsqueda de reducción de la disonancia cognitiva, los resultados negativos del consumismo (polución, ruido etc.) contribuyen a degradar, o si es positivo a mejorar, el bienestar subjetivo. Este bienestar se transforma en clima social cuya forma más extrema es el descontento (SD) que a su vez influye sobre el ambiente percibido (EP) y el medio económico (E)
7. Por su parte, la conducta económica (B) puede influir directa y decisivamente sobre el medio económico (E)

OBJETIVOS:

General:

Estudiar los modos en los cuales las parejas establecen acuerdos y toman decisiones económicas.

Específicos:

- Estudiar el modo en que las parejas de padres primerizos establecen acuerdos y toman decisiones económicas.
- Verificar similitudes y diferencias en la toma de decisiones de las pareja en función de variables tales como la modalidad de socialización económica en las familias de origen, el nivel educativo de sus miembros, la trayectoria laboral, etc. De cada uno de los integrantes de la pareja.

METODOS Y TECNICAS:

Se trabajará con metodología cualitativa mediante la utilización de la entrevista semi estructurada en una muestra intencional conformada por parejas de padres primerizos.

La guía de entrevista considera elementos que permitan tipificar claramente las características del vínculo de la pareja como así también determinar, en primer lugar, los acuerdos económicos, entendiendo por estos las pautas establecidas por los miembros para determinar el origen y monto del presupuesto que manejan y , su reestructuración en pos de una nueva etapa marcada por el nacimiento del primer hijo entendidas como negociaciones cotidianas para la toma de decisiones económicas (compra, venta, inversión, ahorro). Mediante el logro de los objetivos propuestos en este proyecto se espera poder complementar aportes de la Psicología Económica en la comprensión de la toma de decisiones económicas por parte de las parejas en su condición de actores sociales en constante cambio que al interactuar con el mercado generan tendencias y modifican hábitos. Pudiendo también relevar datos que permitan identificar claramente los distintos componentes de las decisiones económicas de modo que sea factible hacer uso del modelo por Fred Van Raijj para interpretar adecuadamente.

Lugar de realización del trabajo:

El trabajo será realizado en la ciudad de Mar del Plata, Balcarce y Saladillo.

Cronograma de actividades:

1. Búsqueda bibliográfica
2. Elaboración y búsqueda de instrumentos
3. Definición de la muestra
4. Establecimiento de contacto con la muestra
5. Aplicación del instrumento seleccionado
6. Relevamiento y análisis de datos
7. Sistematización de datos
8. Aplicación de modelo de análisis
9. Elaboración de interpretación y cierre

Actividad	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Febrero
1	x	x					
2	x	x					
3		x					
4			x				
5			x				
6				x	x		
7				x	x		
8						x	x
9							x

BIBLIOGRAFIA

- Coria, C. (1991a) *El dinero en la pareja*. Barcelona. Paidós.
- Coria, C. (1991b) *El sexo oculto del dinero*. Barcelona. Paidós
- Denegri, M. (2000). *Introducción a la Ps Económica*. Documento de trabajo. Universidad de La Frontera., Temuco, Chile.
- Denegri, M., Delval, J. Ripoll, M y Keller, A. (1998) *Desarrollo del pensamiento económico en la infancia y adolescencia*. Boletín de Investigación Educativa. Vol.13 pag 291-308.
- Denegri, M.; Fernández, F.; Iturra,R.; Plalavecinos,M.; Ripoll,M. (1999) *Consumir para vivir y no vivir para consumir*. Universidad de la Frontera. Temuco Chile . Kolping Impresores.
- Diaz Capitolina (20009 "El análisis sociohistórico en la Psicología Social, una propuesta teórica y un ejemplo práctico de aplicación"
- Galende, E. (1998) *De horizontes inciertos*. Buenos Aires. Paidós.
- Galende, E. (2001) *Sexo y Amor*. Buenos Aires. Paidós contextos.
- Lauro E. (1982) *El ciclo vital de la familia*.Mexico. GRIJALBO MONDADORI
- Leon, J. L. y Olabarria, E. (1993) *Conducta del consumidor y marketing*. Bilbao. Deusto.
- Luna-Arocas, R. (1998a). *Dinero, Trabajo, y consumo*. Valencia: Promolibro.
- Luna-Arocas, R. (1998b). *El dinero como motivador laboral en la gestión de los Recursos Humanos*. Revista de Estudios Empresariales de Cartagena , 3, 45-59
- Luna-Arocas, R. (1999). *La estrategia de Recursos Humanos: el valor del dinero*. Anales de Economía y Administración de Empresas, 7, 59-72.
- Madanes, C. y Madanes, C (1997) *El significado Oculto del Dinero*. Buenos Aires. Granica
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós Ibérica.
- Van Raaij, W. F. (1981) *Economic Psychology*, Journal of Economic Psychology, 1.
- Woestman,Louis "La economía doméstica : desarrollo de una perspectiva alternativa"

Búsquedas en la Web:

- www.clinicamente.com.ar/pareja

[Handwritten signatures of students]

FIRMA DEL SUPERVISOR

FIRMA DE LOS ALUMNOS

[Handwritten signature]
D. A. OCHOA
24/06/07

RESULTADO DE LA EVALUACION

Aprobado 24/8/07
[Handwritten signature]

FECHA

Leído a Ana Bedondo para su

Lic. Ana Isabel Redondo
[Handwritten signature]



Índice General	
Portada	I
Uso del Trabajo	II
Aprobación de la Supervisora	III
Evaluación de la Supervisora	IV
Evaluación de la Comisión Asesora	V
Plan de Trabajo	VI
Índice General	VII
Índice de Figuras	IX
Capítulo I	
Introducción	1
Capítulo II	
2. Marco Teórico	2
2.1 La pareja	2
2.2 La llegada del primer hijo	14
2.3 La influencia de los aspectos económicos en el vínculo	15
2.4 Psicología Económica	17
2.5 Conducta Económica	18
2.6 Decisión Económica	22
2.7 Socialización Económica	22
Capítulo III	
3. Trabajo de Campo	24
3.1 Metodología	24
3.2 Objetivos	24
3.3 Recolección de datos	24
3.4 Descripción de la muestra	27

	3.5 Presentación de datos	28
Capitulo IV		
	4 Interpretación de datos	33
	4.1 Socialización Económica	33
	4.2 Decisión Económica	35
Conclusiones		44
Bibliografía		46

Índice de Figuras

1. Fases y áreas de orientación en el ciclo vital familiar	3
2. Modelo integrado de Fred Van Raaij	20
3. Descripción de la muestra	27

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

1. Introducción

Este trabajo de investigación es realizado a partir de un proyecto elaborado por el grupo de investigación GIPsi L, denominado "Las parejas y las tomas de decisiones económicas".

Dicha temática nos resultó interesante ya que consideramos que es muy importante el impacto que tiene la economía en nuestra vida cotidiana.

En el presente trabajo se abordará especialmente a aquellas parejas conformadas por padres primerizos dado que se encuentran atravesando un momento trascendental en la evolución y crecimiento de una pareja/familia la cual exige cambios profundos y demanda una gran inversión tanto de esfuerzo, tiempo así como también de recursos económicos.

Se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada, elaborada por GipsiL con el objeto de ponerla a prueba en una pequeña muestra intencional compuesta por 15 parejas residentes de las localidades de Balcarce, Mar del Plata y Saladillo provincia de Buenos Aires. Los datos obtenidos se interpretarán utilizando el modelo de Fred Van Raaij.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

2. Marco teórico

El presente trabajo de investigación trata de indagar de que manera los miembros de las diferentes parejas establecen sus acuerdos y toma de decisiones económicas.

Los conceptos a desarrollar abarcan la noción de pareja, psicología económica, conducta económica, decisión económica y ciclo vital de la familia los que son presentados a continuación debido a que aportan a la comprensión de la problemática en estudio.

2.1 La Pareja:

Para la realización de este trabajo se entiende por pareja a dos personas vinculadas afectivamente, que conviven en su mismo espacio físico, pudiendo o no compartirlo con sus hijos, otros familiares u otros convivientes. Es posible encontrar parejas en diferentes momentos de su evolución, por ejemplo, constituidas recientemente, convivientes de larga data, matrimonios sin hijos, matrimonios con hijos dependientes, matrimonios con hijos emancipados, etc.

En el libro "Para entender el amor. Psicoanálisis de los Amantes" el autor, Lauro Estrada, sostiene que la pareja es el origen de la vida, no sólo biológica, sino también psíquica y emocional. Es dentro del espacio que forma este mini sistema donde se observan con mayor exactitud los linderos entre normalidad y patología; es aquí donde se presentan los funcionamientos psíquicos más arcaicos. Aquí el absorber, el devorar, ser devorado, morirse de amor, de celos, son cosas del diario vivir.

La pareja es un grupo muy particular que tiene un funcionamiento específico. Es decir que las parejas recorren y pasan por distintas etapas a lo largo de su existencia pudiendo pensarse en una especie de "ciclo vital" que caracteriza las etapas más frecuentes que se producen durante la convivencia.

2.1.1. Etapas del ciclo vital

Resulta importante considerar las etapas por las que atraviesa la pareja a lo largo de su ciclo de vida, desde el momento en que se forma, hasta el momento en que termina cuando llega la vejez y con ella la muerte; en donde cada una de estas etapas contiene una conflictiva específica.

Lauro Estrada (1982) amplió estos conceptos, describiendo seis fases críticas que encierran momentos de especial dificultad para la familia;

Las fases son: El desprendimiento, el encuentro, los hijos, la adolescencia, el reencuentro y la vejez. Dentro de cada una de estas fases existen incesantes interacciones que difieren de peso y contenido de acuerdo a la etapa que atraviesen; para fines prácticos se dividen en cuatro áreas de re-orientación:

Figura N° 1 *Fases y áreas de orientación en el ciclo vital familiar (Estrada)*

fases	Áreas de reorientación			
	identidad	Sexualidad	Economía	Fortalecimiento yo
Desprendimiento				
El encuentro				
Los hijos				
La adolescencia				
Reencuentro				
Vejez				

- Área de identidad.- "...se refiere a la constante re-orientación interpersonal que ofrece el medio familiar, mediante el cual se fortalece el desarrollo de la personalidad; en especial ciertos aspectos del superyó" (Estrada, 1982, pág. 35). El sentimiento de ser uno mismo requiere de una alimentación continua que rectifique, a cada paso, la edad y circunstancias apropiadas. Por ejemplo, el proveer al compañero de un anclaje capaz de sustituir al de los padres facilita la resolución de los restos del problema edípico y favorece una relación sana con los hijos. También, ayuda a elaborar duelos cuando esto es necesario.

- Área de sexualidad.- Aquí es importante observar que la interacción vaya orientada a buscar una armonía que complemente las áreas psíquicas y biológicas. Además, promete la maduración a través de la reproducción y brinda un apoyo cuando aparecen los conflictos frente a

los hijos adolescentes. Asimismo, deberá ayudar a soportar los efectos de la declinación en las funciones sexuales al llegar al ocaso de la vida.

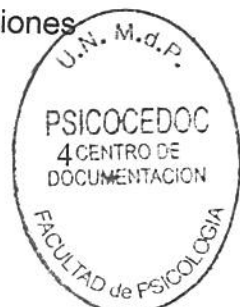
- Área de la economía.- Es importante que exista la posibilidad de dividir las labores entre el proveedor y el que cuida del hogar, y que la pareja sea lo suficientemente capaz de adaptarse a los cambios sociales, así como a los de la propia familia. Por ejemplo, cuando llegan los hijos es probable que se incrementen las demandas económicas, por lo que puede ser necesario que ambos miembros de la pareja trabajen. También deben saber prepararse para la hora de la jubilación y poder apoyarse en los casos que sea difícil encontrar trabajo, cuando ya se es de edad avanzada.

- Área del fortalecimiento del yo.- Se requiere de una ayuda mutua para aprender el papel de esposo y esposa, además es indispensable dar la libertad de expresar la propia personalidad, logrando así mantener el sentimiento de identidad. Es necesario reforzar la interacción adaptativa entre la familia y la sociedad

La relación saludable se basa en el intercambio suficiente de satisfactores materiales y emocionales que permitan solucionar los problemas y tareas que se presentan a lo largo de la vida. Sin embargo, en una pareja esto puede infringirse de varias formas. Por ejemplo: cuando existe una falla en la capacidad de proveerse mutuamente los satisfactores necesarios para lograr un estado saludable, cuando no se da un anclaje suficientemente fuerte para soltar el anclaje paterno, también pueden no darse las gratificaciones sexuales o no aceptarse la división de los labores entre el que cuida del hogar y el que sale a buscar los medios económicos, asimismo, pueden destrozarse las defensas sociales adaptativas. Todos estos problemas impiden que se desarrolle apropiada y congruentemente la fase del ciclo por la cual se atraviesa.

2.1.2. Características de las distintas fases

Fase 1 El desprendimiento.- Para Lauro Estrada (1982), en todo ser humano el desprendimiento es doloroso, sobre todo si se trata de relaciones



emocionales significativas que se acaban o que cambian su carga y representación psíquica.

En cuanto a las necesidades, cada cónyuge deberá llegar a la unión marital con una identidad personal ya formada, aun cuando todavía sea incompleta, ya que, una de las fuerzas que tiene la atracción mutua es la de completarse mediante la unión íntima y profunda con el compañero (Estrada, 1982).

El matrimonio además cambia la relación, que hasta entonces había sido entre dos personas, a una más compleja al reunir oficialmente a dos familias; situación que agrega una dificultad más en la pareja (Estrada, 1982).

En cuanto a las cuatro áreas de re-orientación, y enfocándonos a las metas de esta etapa; en el área de identidad, es necesario que la pareja pueda cumplir con la capacidad de soportar las regresiones no patológicas del compañero como momentos de tristeza y nostalgia, que este presente la seguridad de ofrecer y obtener consideración y cuidados del compañero, y que exista la posibilidad de compartir un amplio espectro de intereses comunes.

En el área sexual, es conveniente que como meta se logre la armonía, estableciendo un clima de permisibilidad en las experiencias sexuales, de tal forma que cada cual se pueda expresar según sus necesidades; sin que sea coartado por el otro.

En el área de la economía es necesaria la promesa de lograr alguna seguridad mediante la adquisición de bienes que pueden ir desde los más sencillos (cama, muebles, estufa) hasta los más sofisticados.

En el área de las funciones del yo, se tienen que dar una ayuda mutua para aprender los roles de esposo(a); lo cual va a complementar y madurar el aprendizaje de los roles de hombre y mujer, será conveniente buscar la libertad suficiente para expresar la individualidad; sin que esto sea percibido como en perjuicio del otro. Es necesario el apoyo mutuo para fortalecer y mantener las defensas sociales adaptativas, ya que, para un matrimonio joven no es tarea fácil enfrentarse al mundo de la sociedad adulta; con toda la carga protocolaria y normativa de la comunidad.

Fase 2 El encuentro.- Aprender el rol de cónyuge no es sencillo porque presupone haber renunciado a las ganancias emocionales que proporcionaban las etapas anteriores. En esta etapa se requiere de mucha fuerza para limitar las propias necesidades en beneficio de la relación que empieza (Estrada, 1982).

Dentro de las necesidades, aquí, se van a tener que cambiar todos aquellos mecanismos que hasta entonces brindaron seguridad emocional, y crear uno que incluya a uno mismo y al nuevo compañero. Desde luego, lo primero que pasa es que cada uno intenta echar a andar los mecanismos ya conocidos y aprendidos en su sistema familiar de origen, los cuales difícilmente funcionarán con su nueva pareja (Estrada, 1982).

Es en esta fase también se establece el contrato matrimonial que va a regir la vida psíquica, emocional e instrumental de la pareja; este término se refiere a los conceptos individuales de naturaleza consciente o inconsciente que pueden ser expresados verbalmente o en alguna otra forma. Estos conceptos tienen, como tema principal, lo que cada uno piensa acerca de sus obligaciones y deberes dentro del matrimonio, así como de los bienes y beneficios que espera recibir del mismo. Dicho contrato está basado en aspectos recíprocos, acerca de lo que cada uno piensa dar y lo que espera recibir del otro. El contrato abarca cualquier aspecto de la vida conyugal, ya sea que se trate del sexo, de metas, de las relaciones con los demás, de paseos, de poder, de dinero, de los niños, de los familiares, etc.

En verdad, la calidad del matrimonio depende en gran parte del grado de satisfacción y complementariedad que se le pueda dar a las expectativas de cada uno de los miembros de la pareja, en los cuales intervienen todas las profundas necesidades y deseos individuales. Las expectativas de una persona están basadas en su historia, experiencias compartidas con los padres y hermanos, etc. Todo esto pasa a formar parte de su equipo psicológico que se traduce en una serie de ideas, intercambios y necesidades que en un determinado momento se proyectan en el cónyuge. Cada esposo percibe sus propias necesidades y deseos de manera diferente y por lo general no se percatan de que sus esfuerzos por

satisfacer al compañero(a) están basados en la creencia de que el otro es, siente y percibe las cosas tal como uno lo hace (Estrada, 1982)

Existen cuatro razones por las que resulta difícil ponerse de acuerdo en las diferentes pautas del contrato: La primera es por ignorarlo, ya que, no se les ocurre que algo como la unión de pareja, donde sólo el amor y la pasión deben de existir, requiera de algo tan material como lo es un contrato, sin embargo, se sabe que sin un contrato no hay matrimonio que dure; la segunda circunstancia se presenta cuando los dos miembros de la pareja operan bajo dos contratos totalmente incongruentes y diferentes; la tercera causa es aquella donde lo que se espera del otro (las expectativas) son imposibles de obtener, debido a situaciones irremediables; por ejemplo, tener un bajo coeficiente intelectual. La última causa sería aquella donde la fantasía sobrepasa por mucho a la realidad; por ejemplo, deseos de alcanzar riquezas desmesuradas.

Esta fase tiene varias metas descritas por Estrada (1982), en donde simultáneamente se dan los procesos de:

a) Creación y definición de límites con las respectivas familias de los cónyuges, básicamente con sus propios padres, los cuales muchas veces se entrometen por la ayuda económica que les prestan o por la propia inseguridad recurren a ellos para que les ayuden a resolver sus problemas, pero esto puede contribuir a que la pareja falle en el establecimiento de límites.

b) Crear mecanismos de resolución de problemas, los cuales surgen porque se empieza a definir el poder en diversos aspectos, como el económico y el social; si se logran resolver los conflictos de una manera funcional será positivo para el desarrollo de la pareja o bien si no se resuelven, los pleitos aumentarán, siendo esto negativo para el desarrollo de la pareja.

c) Establecimiento de lo permitido y lo prohibido dentro de la intimidad, lo cual se logra mediante la solidificación de las reglas, aún así en esta etapa la intimidad es muy variante, oscilando entre acercamiento y alejamiento.

Fase 3 Los hijos.- En algún momento de la historia se consideró esencial el hecho de tener hijos; no podía existir ninguna filosofía de la vida que pudiera ser adecuada, si no incluía ese hecho, incluso se llegó a considerar que si una relación entre hombre y mujer no terminaba en niños era incompleta. La verdad de las cosas es que actualmente la decisión de tener hijos se ha ido separando cada vez más de la decisión de casarse, al igual que el sexo no requiere del matrimonio para ser llevado a cabo. De cualquier forma la incógnita se encuentra en cuestionarse si el tener un hijo va a influir o no en la cadena secuencial que un individuo lleva en su ciclo vital, tanto familiar como personal.

Hay quienes sostienen que no es necesaria la descendencia para completarse biológica y psíquicamente. Otros afirman que si la ausencia de hijos se debe a un problema físico, entonces el cuerpo está mal; que si se debe al alto costo de la vida, el alto costo de la vida está mal y equivocado; que si se debe a la exigencia cada vez más grande del matrimonio en sus demandas económicas y emocionales, entonces dichas demandas están mal; que si se debe a una filosofía del individualismo, entonces dicha filosofía está equivocada y que si la ausencia de hijos se debe a la conformación del sistema social, entonces éste está mal.

El problema es muy complejo y delicado e incluye varios aspectos entre los cuales el económico tiene el papel número uno, después tenemos el religioso, el ético, el social, el político y el cultural. Todo esto nos indica que tan importante es la etapa de los hijos dentro del subsistema marital (Estrada, 1982).

Dentro de las necesidades señaladas por Estrada (1982), se observa que para empezar, vemos que cuando llega un hijo se necesita de un espacio físico y emocional; esto requiere de una reestructuración del contrato matrimonial y de las reglas que hasta ese momento habían regido a la pareja.

Como metas, en el área de identidad, es necesario que la pareja forme un nuevo anclaje emocional que incluya al niño, y que haya la capacidad de ayudar al compañero para que lo haga. Se va a requerir del apoyo mutuo para que no pierdan el anclaje emocional entre ellos; a pesar de la aparición del nuevo miembro. Asimismo, se tendrá que contar con la seguridad de que existan consideración y cuidados para la madre y el bebé, así como la posibilidad de ir

ampliando las áreas de interés común que conciernen a la crianza y educación del niño.

En el área del sexo, es obvio que con el embarazo y las primeras semanas de lactancia se alteren las relaciones sexuales, se van a echar a andar nuevas funciones como las del amamantamiento con el nuevo habitante y en gran escala se excluirá el sexo parental.

Sabemos que la madre desde el momento del embarazo comienza a formar un nido emocional para su niño y gradualmente va formando internamente imágenes, pensamientos, deseos y planes para el futuro desarrollo de su hijo, por lo mismo su aparato defensivo que la adapta al medio ambiente se va desactivando, en consecuencia necesita de alguien que la apoye, la ayude y la proteja; con el objeto de que dicho nido emocional continúe progresando hasta el nacimiento y varios meses después. Por lo mismo, la función del padre es de suma importancia, ya que debe cumplir con ciertas funciones maternas para su esposa, antes de que tenga que actuar directamente con su hijo.

En ocasiones tener un hijo favorece la intimidad de la pareja, estimulando la elaboración de diferentes facetas de la personalidad de cada uno, puede además producir un sentimiento de continuidad, así como facilitar la penetración al sistema social a través de la escuela, amigos del niño y de las otras familias. No obstante, esta situación representa fuertes demandas sociales, que requieren de una movilización emocional y buena capacidad de adaptación para que se continúe con un crecimiento saludable.

La madre más unida a su papel por la misma biología, se adapta más rápido a sus funciones, el padre establece el vínculo con el mundo externo; en principio es quien da el sentido y la pauta del otro, sin embargo, el padre también deberá desarrollar lo que se acepta como una conducta maternal, sin temor alguno al concepto.

En el área económica, se sabe que cada vez es más difícil acomodarse a las demandas que la sociedad impone, por lo que es común que presiones económicas ocasionen serios problemas entre la pareja, siendo necesario identificar el problema para que no se llegue a confundir con falta de cariño o desinterés.

En el área del fortalecimiento del yo, es necesario aprender el rol de padre y madre, y para esto es indispensable la ayuda y el apoyo mutuo, al grado de que sea posible intercambiar roles cuando sea necesario, al igual que mantener la capacidad de expresar la propia individualidad e identidad para no caer en la problemática de usar al niño como un medio de gratificación de las propias fantasías infantiles de paternidad, ni como un complemento de la propia identidad. Será conveniente seguir reforzando las defensas sociales adaptativas para evitar ser diluido a través de su acción demandante (Estrada, 1982).

Fase 4 La adolescencia.- De todos los eventos que afectan a la pareja y a la familia probablemente esta sea la etapa que más pone a prueba la flexibilidad del sistema, ya que se combinan varios factores:

En esta etapa es cuando se presentan con mayor frecuencia los problemas emocionales serios.

Aun cuando los padres ya se encuentran en la madurez, muchas veces se ven obligados a revivir su propia adolescencia.

Todo lo anterior se conjuga en un solo momento para poner a prueba el sistema familiar de varias formas. Una de ellas está en la tendencia de los padres a regresar a etapas anteriores del desarrollo. Mediante mecanismos de sobreprotección es posible mantener a un adolescente sin crecer, muchas veces son intentos inútiles de los padres por no abandonar su propia adolescencia; esto se debe a algún problema que les impide pasar a etapas subsecuentes como la madurez y la adultez.

Las consecuencias y necesidades según las áreas de re-orientación planteadas por Estrada (1982), pueden ser las siguientes: en el área de identidad, pueden aparecer fuertes dificultades; por ejemplo: la rivalidad que siente un padre hacia su hijo hombre cuando ve que éste crece más fuerte o inteligente que él o bien los sentimientos de inferioridad y minusvalía si el hijo no logra alcanzar las expectativas de los padres. Por otra parte, pueden presentarse demandas del hijo hacia los padres cuando el muchacho los compara con maestros, amigos, líderes, ídolos y demás modelos de identificación. La mayor parte de las veces el padre se ve confrontado en sus propias áreas de identidad; por ejemplo: en su capacidad

de trabajo, su fortaleza física o moral, su inteligencia, su capacidad de tolerar el cambio hacia la madurez, además de su estatus social que a veces no es tan bueno como el de los padres de algunos amigos de sus hijos. En otro nivel, las madres encuentran de pronto que existen otras mujeres que tal vez ofrecen mayor atractivo y estímulo para sus hijos. Su hija adolescente ya no la encuentra tan inigualable, ni su hijo la ve tan bella e inteligente; señales que auguran una despedida pronta y un paso más del crecimiento de la familia (Estrada, 1982).

En el área sexual, el organismo de la pareja sufre grandes cambios en las funciones sexuales; estos fenómenos cambian, mas no desaparecen y es preciso estar al tanto de su presencia.

En esta etapa se necesita tener la habilidad suficiente para aceptar las propias capacidades así como las limitaciones, también es importante poder cambiar de rol para aceptar la dependencia cuando esto sea necesario (Estrada, 1982).

Fase 5 El reencuentro.- Mc Iver, (citado en Estrada, 1982) llamó a esta fase el "síndrome del nido vacío"; refiriéndose al aislamiento y depresión de la pareja, puesto que sus actividades de crianza han terminado. Sin embargo, a esto se puede agregar que en esta fase también coincide el declive de la biología, cambios sociales y familiares de gran importancia. Por ejemplo: la necesidad de admitir y hacer lugar a nuevos miembros en la familia, el nacimiento de los nietos, la muerte de la generación anterior, la jubilación, la declinación en las capacidades físicas muchas veces acompañada de enfermedades, el problema económico de los hijos que inician una nueva familia y la necesidad de independizarse de hijos y nietos para formar de nuevo una pareja. En fin hay una serie interminable de situaciones que se tienen que enfrentar para pasar de la edad madura hacia la vejez.

Dentro de las necesidades, se observa que en el área de la identidad, es indispensable el apoyo mutuo para continuar con la búsqueda de nuevos estímulos y metas para el matrimonio. Deberá existir la posibilidad de permitirle al compañero que se exprese tal como es, deberán darse el derecho de ser libres en todas las áreas sin que eso signifique un rechazo para el compañero(a), cada cual

deberá irse preparando para enfrentar la etapa final y sacarla adelante, deberá existir la seguridad de seguir recibiendo cariño y cuidados del otro; aun cuando cada cual tenga intereses diferentes.

En el área de la sexualidad, deberá existir un apoyo incondicional hacia las dificultades que produce la misma edad y buscar un camino para compartir la satisfacción de haber ayudado a salir adelante a otra generación.

En el área de la economía, es necesario contar con la comprensión para afrontar los cambios de la jubilación con la capacidad de aceptar un manejo de menores responsabilidades, tanto en el trabajo como en el hogar, tendrá que existir la capacidad de solventar las deudas y enfrentar el temor por la economía, o bien aprovechar las mejorías obtenidas durante la vida de intenso trabajo y producción, y también será necesario saber aprovechar el tiempo que ahora estará más disponible.

En el área del fortalecimiento del yo, es importante prepararse para la soledad y a los duelos que ello conlleva, así como manejar adecuadamente los sentimientos de culpa que aparecen por errores del pasado; especialmente hacia los hijos (Estrada, 1982).

La intimidad se encuentra amenazada por el proceso de envejecimiento, y a la vez está muy relacionada con el grado en que los hijos estaban interpuestos entre los cónyuges; por lo que ésta puede aumentar o disminuir.

Fase 6 La vejez.- En la mayoría de las personas el temor de llegar a viejos es casi tan fuerte como el temor de no vivir lo suficiente para llegar a serlo. Pocos son, en realidad, quienes aprecian las arduas batallas de los viejos para adaptarse a las pérdidas y retos que la edad presenta; la búsqueda de una nueva identidad, de una compañía que produzca placer, así como de una experiencia significativa y genuina (Estrada, 1982).

Las parejas fortalecen los límites por las amenazas propias de esta etapa, mas se puede correr el riesgo de caer en un exceso de límites, perdiendo contacto con el mundo exterior y acabando por aislarse; esto puede ser perjudicial para la pareja.

En la intimidad se dan sentimientos de renovación y aprecio, sobre todo frente al pensamiento de una cercana separación definitiva.

Por otro lado, en base a lo señalado por Estrada (1982), uno de los problemas y necesidades que frecuentemente se presenta, es aquél en donde el esposo ya viejo llega a la jubilación regresando a casa para siempre e invade los terrenos que antes sólo fueron del dominio de su esposa; esto presenta una situación amenazante a la individualidad y diferenciación de ambos. Esta situación sólo puede ser aliviada mediante el límite claro de los espacios, en donde cada cual pueda funcionar independientemente, de lo contrario existe el peligro de que se pierda la estima y el respeto y que aparezcan la ansiedad, la tensión y los estados depresivos. Otra problemática que se puede presentar es cuando los mismos hijos no les permiten tener una intimidad adecuada, ya que, frecuentemente se establece una sobreprotección de hijos a padres en donde no se les permite vivir en libertad; bajo el pretexto de cuidarlos, les imponen cargas emocionales muy fuertes, haciéndolos sentir aprisionados y ocasionando así una depresión (Estrada, 1982).

En el área económica, en general, se presentan ventajas, puesto que a estas alturas, casi siempre, existe una seguridad económica con la que no se contaba en un principio por las demandas de la crianza. En esta etapa resulta posible continuar con los pasatiempos que se interrumpieron, las aficiones que se dejaron, los viajes que no se hicieron, las conversaciones que no se tuvieron; es en verdad el momento de recoger la cosecha. Desdichadamente en un gran número de casos el hombre se siente perdido ante una situación nueva y así cuando de nuevo es libre encuentra difícil aceptarlo. La tendencia a repetir e idealizar lo pasado pueden estar presentes. En fin lograr una reorientación en esta área puede ofrecer muchas ventajas si se saben aprovechar.

En el área del fortalecimiento del yo, resulta indispensable obtener ayuda y apoyo del compañero(a) para lograr el cambio de roles. La abdicación del trono de los padres frente a los hijos adolescentes puede ser tan seria que amenace la identidad de la pareja.

Cuando los hijos se van, la pareja adquiere otra dimensión social por lo que es necesario continuar apoyando las defensas sociales adaptativas con el objeto de seguir funcionando en la sociedad.

En cuanto a la intimidad, en aquellas parejas que han logrado resolver sus crisis anteriores, ésta se profundiza, por lo que su desarrollo y realización individual se han desenvuelto de una manera óptima, pero si sucede lo contrario, es decir, si la pareja no ha logrado resolver sus conflictos o si su desarrollo y realización se han estancado, es entonces cuando se da un gradual y progresivo alejamiento

Concluyendo, cuando una pareja se constituye y encara una convivencia, comienza a construirse un "modelo de pareja". Se acuerdan pactos manifiestos e implícitos que determinarán modalidades de la vida cotidiana.

2.2. La llegada del primer hijo

Sabemos que toda pareja se ve afectada con la llegada del primer hijo, aunque muchos cambios vienen ocurriendo desde el embarazo. Se producen movilizaciones en el vínculo, a nivel individual, en el mundo interno de cada miembro de la pareja y en la organización del entorno.

Transformarse en padres implica la necesidad de dejar de ser hijos, constituye un nuevo posicionamiento ante la vida.

Para poder elaborar este proceso se debe renunciar a la relación dual de la pareja y aceptar la incorporación de un "TERCERO". Este momento suele reactivar conflictivas latentes referentes a la pérdida de vínculos de exclusividad.

A través de un proceso natural y no siempre conciente, "la nueva pareja de Padres", va construyendo una forma propia tomando y descartando diferentes aspectos de lo que cada uno tiene incorporado, así como ya lo habían hecho al iniciar la vida en común.

La pareja es una unidad social y como tal ha de tener una economía propia y bien establecida. Que exista un dinero en común y se tomen las decisiones sobre él en conjunto y por consenso es un elemento fundamental en el



funcionamiento de la pareja. Cómo se aporta ese dinero en común depende de las características de cada pareja.

2.3. La influencia de los aspectos económicos en el vínculo

Son muchos los factores que hacen que la toma de decisiones económicas pueda diferir de una pareja a otra, por ejemplo, condicionando los acuerdos establecidos por los miembros de la pareja seguramente se encuentra muy presente la forma en que cada uno de sus miembros a sido socializado económicamente en su familia o en su medio social infanto juvenil, los recursos que produce cada uno, el nivel educativo, el proyecto de vida personal y el que se encuentren diseñando en conjunto, etc.

Los problemas financieros a menudo son la punta de un iceberg, que encubre cuestiones mas profundas, ocultas, entre miembros de la familia. El dinero también puede ser la cuestión subyacente en conflictos de amor y justicia. El dinero provoca preocupaciones a todas las personas, y nadie parece satisfecho con lo que tiene y la forma en que lo usa. El dinero esta en la base de la vida de relación familiar y, en especial, en la marital.

Hablar de dinero en la pareja es también hablar de amor. Se podría afirmar que el amor en la pareja se ve y se toca en los comportamientos concretos que cada uno tiene para consigo mismo y para con el otro. Amar al otro es otorgarle un espacio en nuestro espacio interior, reconociéndole su particularidad y su existencia desde nuestra propia particularidad y existencia, nos encontramos con que esta idea del amor dista bastante de otras en boga que suelen gozar de gran popularidad y prestigio. Esta idea del amor, que parte de reconocer y legitimar dos existencias, es muy distinta de la idea del amor concebida como una entrega total a otro, en donde el otro se convierte en el centro de nuestra vida, hasta el punto de que sus anhelos condicionan nuestros deseos, sus demandas nuestra entrega, sus espacios nuestros vacíos, y su perdida nuestra muerte.

El amor y el dinero no van por carriles paralelos ni son uno la negación del otro. Por el contrario: nuestras prácticas concretas con el dinero en la pareja reflejan y expresan maneras muy precisas de querer a otro y quererse a uno mismo.

El manejo del dinero es un indicador que pone de relieve si nuestra manera de querer es controlando, subordinando y asfixiando, o contribuyendo a generar condiciones de desarrollo y crecimiento.

Si aceptamos que la pareja es fundamentalmente una relación entre dos sujetos que intercambian todo aquello que necesitan para vivir lo más plenamente posible, el dinero vendría a representar el aspecto material de dicho intercambio y la forma concreta en que lo hacemos efectivo.

Hablar del dinero en la pareja es también despertar las fantasías que acechan a hombre y a mujeres. Algunos de ellos se alimentan con el temor a lo desconocido y a lo que vendrá de la mano de los tiempos nuevos que modifican lo tradicional. Otros, reivindicativos, no son nada más ni nada menos que la concreción de anhelos postergados o el rendimiento retroactivo de cuentas. Los fantasmas de los hombres son distintos de los que acosan a las mujeres. Los que asechan a los hombres tienen cara de represalia y lo asustan. El miedo concreto que expresan los hombres es quedar a merced de las mujeres, a quienes sojuzgaron con su dinero y con la autoridad que les adjudicó la cultura patriarcal que jerarquizó las diferencias y colocó al varón en la cúspide de dicha jerarquía. Pero ese no es el único miedo. Hay otro no menos asechador, el de quedar "debilitados" en su identidad masculina. Una identidad masculina que se ha sustentado, históricamente, en el ejercicio del poder y en la disponibilidad exclusiva del dinero.

En síntesis, hablar de dinero en la pareja es hablar de algo más que de una gestión administrativa. Es colocarse como observador justo en el punto de intersección donde se cruzan las pasiones individuales, los mandatos sociales y las elecciones ético- políticas que cada uno adopta en sus comportamientos. Es explicitar el poder, desmitificar el amor, desnudar ideologías, despertar fantasmas y destapar resentimientos. Pero es también y fundamentalmente una de las maneras privilegiadas para desenmascarar las múltiples hipocresías en las que estamos atrapados hombres y mujeres, privándonos de disfrutar con plenitud de un intercambio más libre, más creativo, más enriquecedor y sobre todo más solidario.

Las prácticas de poder en la pareja a través del dinero se perpetúan, porque reproducen un sistema de poder más general instaurado en la sociedad. La utilización de tácticas de poder en el interior de la pareja puede llegar a pasar inadvertida porque aquellas se mimetizan con el medio.

El control como táctica de poder es aquel que va más allá de las medidas indispensables para mantener la organización económica familiar dentro de un orden que permita la planificación. Es el control ejercido por un solo miembro, que coloca al otro en el lugar de la dependencia y demanda, un control excesivo.

Las dificultades para disponer de dinero con autonomía no son patrimonio exclusivo de las mujeres. Algunos hombres también las padecen, pero son los menos. En este siglo, de aparente igualdad entre los sexos, es la autonomía económica la que condensa la mayor trasgresión.

Para acceder a la autonomía económica es imprescindible, como primer paso, legitimarla en el interior de las propias mujeres. Para ello es necesario desentrañar previamente la compleja red de prohibiciones socioculturales que ha sido internalizada, los modelos de identidad y los mandatos de la ideología patriarcal que muy explícitamente asignan a la mujer un lugar de dependencia y subordinación. Se trata de desenmascarar la sexuación del dinero implícita en nuestra cultura. Sin la autonomía de las mujeres tampoco es posible la autonomía de los hombres, porque con la falta de autonomía en ellas, ambos quedan aprisionados en una red de dependencias mutuas.

2.4. Psicología económica:

Denegri (2000) establece que “La psicología económica se preocupa del estudio del comportamiento económico, de las variables que inciden en la toma de decisiones económicas individuales y colectivas y la forma como las personas comprenden el mundo de la economía y sus variaciones”.

Durante su desarrollo ha utilizado diferentes procedimientos de investigación y una serie de modelos para explicar, de este modo la conducta económica de los individuos y grupos.

Las principales Teorías han sido:

-La Teoría Psicológica de la causación de conductas económicas de Gabriel Tarde (1935)

- El modelo de análisis psicológico de la conducta económica de George Katona (1950). Este autor es considerado como el padre de la Psicología Económica. Su principal aporte radica en incorporar al análisis económico clásico las variables psicológicas, especialmente lo relacionado con las variables psicológicas especialmente lo relacionado con actitudes y expectativas.

- El Modelo ternario y gráfico provisional de Paul Albou (1987)

- El Modelo de Integración de Fred Van Raaij (1981) que es el especialmente considerado para este trabajo de investigación.

- El Paradigma de causación dual de Lea, Tarpy y Webley (1989)

Según Lea y Tarpi (1987) un psicólogo economista es aquel que reconoce que el problema que está estudiando es tanto psicológico como económico y esta preparado para utilizar tanto los métodos psicológicos como económicos para investigarlo. Desde esta perspectiva la psicología económica tiene el doble objetivo de estudiar y analizar como la economía afecta el comportamiento de los individuos y como dicho comportamiento afecta a su vez a la economía. Por todo ello es que las autoras de este trabajo consideran adecuada esta disciplina como marco teórico que permite abordar la problemática de la conducta económica en las parejas.

2.5. Conducta Económica

Para la comprensión de la complejidad de la conducta económica, es necesario considerar una serie de elementos, los cuales han sido estudiados por diversos autores, se dispone de modelos teóricos de complejidad variada, a los fines del presente trabajo se ha seleccionado el que elaboró Van Raaij y cuyos principios y componentes se exponen a continuación (Van Raaij, 1988; Theodoulus, 1996).

El comportamiento económico no tiene lugar en el vacío o separado de otros aspectos del comportamiento humano.

Las decisiones económicas involucran dinero, tiempo y esfuerzo para obtener bienes y servicios e involucran resolver la tensión entre ahorro vs. Gasto. Cualquier conducta que involucre elecciones o transacciones entre gasto o inversión que considere futuras ganancias y beneficios, es una decisión económica.

Las decisiones económicas se caracterizan por las renunciaciones que debe hacer el individuo (costo de oportunidad), la evaluación de los beneficios presentes o futuros de un desembolso (gasto o ahorro), la evaluación de los beneficios esperados de algunas alternativas (costo/beneficio) y la realización de la conducta concreta.

Los criterios usuales para una decisión económica son el financiero, el temporal, la evaluación del esfuerzo requerido para conseguir las expectativas presentes o futuras de bienestar.

Los determinantes de las decisiones económicas incluyen factores personales, sociales, culturales, situacionales y también factores económicos generales que estimulan o inhiben la conducta.

Los factores personales son: características de personalidad del individuo, estilo de vida personal y familiar, normas y valores de su cultura, niveles de comprensión del mundo económico. Estos factores personales son a su vez influidos por la región de residencia, subcultura, grupo étnico y sexo.

Los factores sociales y culturales incluyen el estrato socioeconómico de pertenencia, las expectativas sociales y las características globales del sistema político y cultural en el que está inserto el individuo.

Los factores situacionales son las condiciones y circunstancias que normalmente limitan las decisiones económicas: ingreso disponible, tamaño de la familia, tipo de hogar, situaciones de mercado, existencia de ofertas.

Los factores económicos generales se relacionan con la percepción del estado económico del país, la valoración de la política económica y las señales concretas que proporciona el sistema económico: tasas de inflación e interés, tasas de cesantía, equidad de la distribución de ingreso y políticas económicas.

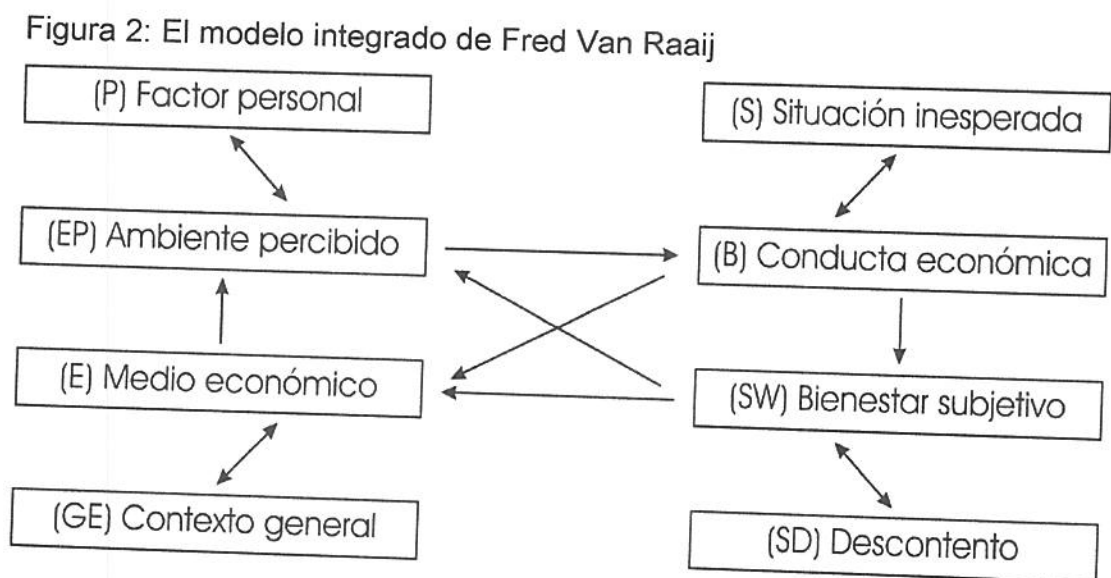
Estos factores generales provocan actitudes pesimistas u optimistas y generan expectativas que influyen en las decisiones de gastar, ahorrar o invertir.

Las consecuencias de las decisiones económicas son la satisfacción, bienestar o descontento de los individuos.

Las decisiones económicas sirven de experiencias de aprendizaje que pueden influir en las próximas decisiones. Estas experiencias pueden ser directas y vicarias.

Este modelo se propone integrar las variables económicas con las psicológicas. Insiste en la necesidad de considerar la retroalimentación entre la conducta económica y las condiciones del medio.

Gráficamente este modelo se observa compuesto por 8 variables distribuidas en dos cuadrados superpuestos en cuyos vértices se ubican cada una de ellas.



Las que se interrelacionan del modo que se describe a continuación:



Al centro se origina un cuadrado en cuyos vértices estarían el medio económico (E) y en su diagonal la conducta económica (B), el ambiente percibido (EP) y en su diagonal el bienestar subjetivo (SW).

El medio económico incluye las disponibilidades personales, la situación del mercado, el tipo de empleo, las fuentes de ingreso y la influencia del contexto general (GE) que puede ser de recesión o de expansión. Se ve influido además por las políticas económicas a nivel medioambiental, la inseguridad y la situación intencional del país.

Este medio económico (E) se percibe de manera diferente por los consumidores y los directivos de empresas o los proveedores, lo que da lugar al ambiente percibido (EP) que traduce el clima de los negocios, los precios y la idea que poseemos del reparto de los ingresos y la posición social.

Así la conducta económica (B) se ve mas determinada por el ambiente percibido (EP) que por el medio económico (E). La relación entre medio económico y ambiente percibido depende de la experiencia personal y la comunicación social. Los factores personales (P) como valores, aspiraciones, estilos cognitivos también intervienen en el proceso al igual que las variables sociodemográficas (edad, profesión, composición familiar, nivel socioeconómico etc.).

La conducta económica (B) puede alterarse por la influencia de un suceso esperado o inesperado (S). Por ejemplo, elegir una casa en función del N° de miembros del grupo familiar o variar las intenciones por la influencia de un premio o una pérdida de poder adquisitivo.

El bienestar subjetivo (SW) es consecuencia de la conducta económica. Este bienestar puede incluir la satisfacción o el descontento asociado a la compra o sus reclamaciones. También el aprendizaje o la búsqueda de la reducción de la disonancia cognitiva, los resultados negativos del consumismo (polución, ruido, etc.), contribuyen a degradar o si es positivo a mejorar, el bienestar subjetivo. Este bienestar se transforma en clima social, cuya forma mas extrema es el descontento (SD) que a su vez influye sobre el ambiente percibido (EP) y el medio económico (E).

Por su parte, la conducta económica (B) puede influir directa y decisivamente sobre el medio económico (E).

Debido a las características descritas de este modelo se estima que puede facilitar la comprensión de la problemática en estudio en este proyecto, por lo cual se lo ha seleccionado.

2.6 Decisión Económica

Según la conceptualización de Fred Van Raaij (1981): las decisiones económicas involucran dinero, tiempo y esfuerzo para obtener productos como objetivo de transar con alternativas o invertir, suponiendo que esto traerá futuras ganancias o beneficios. A esto se lo llama decisión económica.

Se caracterizan por las renunciaciones que debe hacer el individuo (costo de oportunidad), la evaluación de los beneficios presentes o futuros de un desembolso (gasto o ahorro), la evaluación de los beneficios esperados de algunas alternativas (análisis-costo-beneficio) y, finalmente la realización de la conducta concreta.

Algunas de las variables, según Marianela Denegri que inciden en la toma de decisiones económicas, individuales y colectivas son:

Motivación, actitudes y toma de decisiones de los productores.

Procesos de aprendizaje de toma de decisiones económicas.

Variables de personalidad y toma de decisiones económicas y de consumo.

Motivación, actitudes y toma de decisiones de consumidores.

2.7 Socialización Económica

Desde el momento de su nacimiento, el individuo está interactuando con otros, se ve sometido a las regulaciones que éstos le imponen y va construyendo modelos y teorías que le permiten explicarse este mundo.

Dentro de la construcción de representaciones acerca del mundo social, probablemente los dos problemas centrales sean la comprensión del orden

político y económico. Estos constituyen pilares en torno a los cuales se desarrollan el proceso de socialización.

Durante la infancia y la adolescencia existe una fuerte socialización económica en cuanto a valores, actitudes, normas, habilidades y hábitos de consumo.

Partiendo de la conceptualización expuesta, el grupo G.I.Psi. L. elaboró el proyecto de investigación titulado "Las pareja y la decisión económica" dentro del que se enmarca este trabajo elaborado para cumplimentar el requisito académico de investigación por las autoras, por lo cual los objetivos y diseño metodológico se exponen en los capítulos que continúan.

CAPITULO III

TRABAJO DE CAMPO

3. Trabajo de campo

3.1 Metodología:

Este trabajo se propone indagar de qué manera los miembros de distintas parejas de padres primerizos establecen sus acuerdos y toma de decisiones económicas, para ello utilizamos la técnica de entrevista semiestructurada elaborada por el grupo de investigación GIPsiL. Los datos obtenidos se interpretaron utilizando el modelo de Fred Van Raaij contemplando además la etapa por la que la pareja está transcurriendo. A continuación se expone el diseño metodológico utilizado

3.2 Objetivos

3.2.1 General:

- Estudiar los modos en los cuales las parejas establecen acuerdos y toman decisiones económicas.

3.2.2 Específicos:

- Estudiar el modo en que las parejas de padres primerizos establecen acuerdos y toman decisiones económicas.
- Verificar similitudes y diferencias en la toma de decisiones de la pareja en función de variables tales como la modalidad de socialización económica en las familias de origen, el nivel educativo de sus miembros, la trayectoria laboral, etc. de cada uno de los integrantes de la pareja.

3.3 Recolección de datos

3.3.1 Fuentes e instrumentos.

El trabajo de campo elaborado para realizar los objetivos planteados requirió el aporte de datos obtenidos mediante la entrevista semiestructurada producida por el GIPsiL.

3.3.1.1 La entrevista semiestructurada fue realizada mediante la indagación de los distintos aspectos considerados en este proyecto para lo cual se ha diseñado una guía de entrevista cuyas dimensiones se detallan a continuación:

1. Descripción del vínculo: tipo de relación, tiempo que se conocen, que iniciaron la relación, de convivencia. Describir como fue que tomaron la decisión de convivir (casarse) (proposición, acuerdos establecidos, resolución de problemas prácticos, apoyo familiar/amigos, demandas económicas, fantasías, etc.)
2. Características individuales de cada miembro de la pareja: sexo, edad, nivel educativo, composición familia de origen, trabajo, trayectoria laboral, posibilidades de crecimiento laboral/profesional).
3. Socialización económica de cada uno de los miembros de la pareja: ¿Cómo describiría la situación económica de su familia en su infancia/adolescencia? ¿Quién/es trabajaban/aportaban en su familia? ¿Cómo se decidían las compras de todos los días? de los bienes (casa/auto/aparatos/otras compras importantes) ¿a que edad comenzó a manejar dinero? ¿a ganarlo? ¿recibió mensualidad? En caso afirmativo desde que edad? ¿que hacia con ella? ¿sabe de quien fue la idea de dársela?
4. Decisión económica en la pareja: ¿que cosas tienen en cuenta a la hora de adquirir elementos importantes? ¿Cómo se deciden los gastos cotidianos (mantenimiento de la casa, impuestos, servicios, comestibles, etc.)? ¿ quien propone que cosas adquirir, donde o como ir de vacaciones, usar el tiempo libre, etc.? ¿realizan un presupuesto? ¿establecen prioridades? ¿Como resuelven los desacuerdos? ¿Tienen posibilidad de tener ahorros? ¿Inversiones? ¿Como las deciden? ¿Comparten esas decisiones o las toma aquel miembro de la pareja que genera el recurso económico para enfrentarla? ¿ha habido modificaciones en las conductas económicas a lo largo del tiempo? ¿hubo cambios en función de modificaciones en la situación laboral de los miembros de la pareja? ¿Cómo afecta a las decisiones económicas la situación económica del país o del mercado en general?, ¿Perciben que las cuestiones económicas producen cambios o impactan de alguna manera en la relación? ¿Cuales son las que les resulta mas fácil ponerse de acuerdo, cuales las que mas dificultades les presentan? Piensan que los modelos

observados en la familia de origen modelaron de alguna manera la forma en que se manejan actualmente? Ha habido sucesos inesperados que modificaron sus decisiones económicas (corralito, empleo/desempleo, inflaron, situaciones de pérdida tipo duelo o robo/inseguridad, etc.)

Crédito. Actitud frente a la compra o adquisición en cuotas, uso de créditos bancarios, tarjetas de crédito/debito, uso de extensiones de las mismas. Explorar si hay conductas de compra o de consumo de uno de los miembros de la pareja que preocupa al otro ¿Cuál? ¿Por qué?

Opinión acerca de las inversiones largo plazo, por ejemplo obtención de créditos hipotecarios, financiación de 60 meses (autos por ejemplo, créditos bancarios).

5. Ciclo vital de la pareja: ¿cómo fue la llegada de su hijo para ambos?, ¿Qué cambios les implicó? ¿Debieron mudarse, reacondicionar el lugar donde Vivian, etc.? ¿Cómo afrontaron los nuevos gastos económicos? ¿Qué otros gastos quedaron relegados por los que se presentaron durante el embarazo y el nacimiento? ¿De quienes recibieron ayuda? ¿Como se adecuaron a la nueva situación? ¿Está en sus planes tener un segundo hijo? ¿Que peso tiene el factor económico en esta decisión?

3.3.2 Determinación de la muestra

La entrevista semiestructurada fue administrada en una pequeña muestra intencional conformada por 15 parejas que aceptaron participar voluntariamente en la investigación son pertenecientes a las ciudades de Balcarce, Mar del Plata y Saladillo provincia de Buenos Aires; todas de diferente edad, diversos núcleos de convivencia, nivel de ingresos y nivel de estudios siendo su rasgo en común el ser padres primerizos.

3.4 Descripción de la muestra

Finalmente la muestra indagada mediante la entrevista semiestructurada quedo conformada por quince parejas cuyas principales características se sintetizan en el siguiente cuadro:

Figura N° 3 Descripción de la muestra

Pareja	Tipo relación	convnv	Edad	Nivel educ.	Trabajo	Flia origen
1	Mat/hija 5meses	4 a	28(F) 28(M)	3(F) 3(M)	Artesanos (F, M)	FT (F) FT (M)
2	Mat/hija 5 años	7 a.	28(F) 31(M)	3(F) 2(M)	Empl mun (F) Taxista (M)	FT (F) FT (M)
3	Mat/hijo 4 a	7 a	28(F) 29(M)	3(F) 3i(M)	Comerciante (F) Empl Municipal (M)	HU (F) FT (M)
4	Mat/hijo 5 a	5 a	28(F) 34(M)	2(F) 2(M)	Ama de casa (F) Gerente Super (M)	FT (F) HU (M)
5	Mat/ 6 meses	5 a	27(F) 33(M)	4i(F)2(M)	Empl-Estudiante (F) Empleado (M)	FT (F) FT (M)
6	U.hecho/ Hijo 1 a	1 a	22(F) 24(M)	2(F) 2(M)	Empl. Adm(F) Fotógrafo(M)	FN(F) FT(M)
7	Mat/hija 5 meses	2 a	29(F) 29(M)	4(F) 2(M)	Contadora (F) Empl Administrativo (M)	FT(F) FT(M)
8	Mat/hijo 2 a	3 a	28(F) 33(M)	4i(F)2(M)	Ama de Casa(F) Electricista(M)	FT(F) FT(M)
9	Mat/hija 12 a	13a	32(F) 36(M)	1(F) 1(M)	Trab domést horas(F) Jardinero (M)	FT(F) FT(M)
10	U.hecho / hija 3 a	4 a	18(F) 29(M)	2i(F)2(M)	Ama de casa (F) Administrativo(M)	FT(F) FT(M)
11	Mat/hijo 10 años	6 a	33(F) 35(M)	2(F)2i(M)	Gerente(F) Empl.Comercio(M)	FEn(F) FE (M)
12	U.hecho/ hijo 3 a	3 a	25(F) 29(M)	3(F) 1(M)	Ama de casa (F) Autónomo(M)	FT(F) FEx (M)
13	Mat/hijo 5a	6 a	34(F)30(M)	1(F)2(M)	Empl. Municipal(F) Autónomo(M)	FEn(F)HU(M)
14	U.hecho/ hijo 2 a	1 a	21(F) 21(M)	2i(F)2i(M)	Empl.Doméstica(F) Empl.Comercio(M)	FN (F) HU(M)
15	Mat/ hijo 2 a	2 a	28(F)25(M)	4i(F)2i(M)	Empl.Municipal (F) Empl. de peaje(M)	FEn(F)FT(M)

Ref.

Nivel educativo: 1 Primario, 2 Secundario, 3 Terciario, 4 Universitario, i incompleto

Familia origen: FT familia tipo(c/2 o 3 h.), HU hijo único, FN familia numerosa (con 4 o mas hijos), FF fratelar (hnos mayores a cargo menores) FE familia extendida (incluye abuelos y/o tíos)

3.5 Presentación de datos.

Se presentan a continuación los datos obtenidos.

1. Descripción del vínculo.

Se pudo observar en las diferentes parejas entrevistadas los siguientes datos:

- La mayoría poseen un tipo de relación matrimonial, con un tiempo de convivencia que oscila desde el año hasta los 13 años inclusive.
- La decisión de casarse o convivir en la mitad de las parejas se podría decir que fue acordado mutuamente, siendo llamativo en la mayoría la decisión a partir del embarazo.
- La mayor parte contó con el apoyo de familiares y amigos, el cual persiste hasta la actualidad.
- Con respecto a las fantasías de estas parejas se pudieron observar que se constituyen en torno a la construcción de su propio hogar, siendo característico en la mayoría no poder concretarlo en el tiempo previsto. También surgió en algunas entrevistas el deseo de conformar una familia.

2. Características individuales.

La edad de las parejas entrevistadas fue desde los 18 años hasta los 36 años de edad.

La mayor parte tiene el estudio secundario completo y otros el estudio terciario, una pequeña proporción tiene un estudio primario y/o universitario.

En la mayoría de las parejas, si bien han tenido diferentes trabajos, predomina la relación laboral bajo dependencia (empleados públicos, administrativos y de comercio).

Con respecto a si sienten que poseen posibilidad de crecimiento laboral o profesional, se pudo observar que muy pocos afirman que realmente pueden obtener crecimiento y la gran parte, aunque lo desea, lo ve muy difícil.

En su mayoría los entrevistados pertenecen a una familia tipo con características formales de familia tradicional, un reducido número de ellos proviene de familias ensambladas o son hijos únicos.

3. Socialización económica.

A partir de las entrevistas realizadas, en la dimensión de socialización económica de cada uno de los miembros de la pareja se obtuvieron los siguientes datos:

Con respecto a la situación económica de cada uno en su infancia/adolescencia se pudo observar que la mayoría de las personas entrevistadas pertenecían a una clase social media, la mayor parte describe la situación económica de su familia como Buena; algunos le agregan que la misma ha sufrido variaciones.

En menor proporción se encuentran entrevistados que describen la situación económica de su familia como Regular y otros Muy Buena.

En cuanto a quienes trabajaban/aportaban en su familia la mayoría de los entrevistados respondió que ambos padres trabajaban. En menor medida aportaba sólo el padre y en algunos casos el aporte provenía del padre y algún otro familiar como los hermanos mayores o la abuela.

La diferencia ha resultado significativa dado que aproximadamente un 75 % de los padres trabajaban ambos en las familias de origen de los entrevistados.

En ningún caso se expresó que únicamente trabajaba/aportaba la madre, ya que aunque de manera indirecta estaba el aporte paterno. Sí surgió en algunas entrevistas el hecho de que la madre comenzara a trabajar a causa del

desempleo paterno, de la necesidad económica de la familia o de la edad de los hijos.

Por otro lado, con respecto a las decisiones de las compras de todos los días se encontró lo siguiente:

La gran mayoría de los entrevistados respondió que quien tomaba esas decisiones era la madre, seguido esto por una menor proporción donde tanto el padre como la madre se encargaban de las compras diarias. Sólo en dos casos era el padre quien tomaba este tipo de decisiones.

En cuanto a los gastos importantes es mayor la cantidad de personas que respondieron que estas decisiones eran tomadas por los dos miembros de la pareja. Le sigue un porcentaje menor en el que el padre lo decidía y, por último, solo en tres casos la madre.

Con respecto a la edad en la cual los entrevistados comenzaron a manejar dinero se observó en todos los casos que las edades oscilaron entre los 8 y los 20 años.

Se encontró una diferencia muy significativa entre las personas que manejaron dinero al mismo tiempo que comenzaron a trabajar (es decir a ganarlo) y las personas que manejaron dinero antes debido a otras razones, como por ejemplo irse a estudiar fuera de la ciudad, colaborar con las compras, ayudar en el negocio de la familia, etc; siendo mayor en este último.

En el caso de la mensualidad se han encontrado 2 entrevistados que manifiestan haberla recibido durante su infancia.

4. Decisión económica.

Con respecto a como se deciden los gastos cotidianos, la mayoría de los entrevistados expresan que los decide la mujer.

En segundo lugar, y por una mínima diferencia los deciden ambos, y en cuatro casos el hombre.

También la mayoría responde que entre los dos miembros de la pareja se deciden que cosas adquirir, como o donde ir de vacaciones, usar el tiempo libre, etc.

En este punto la diferencia es muy significativa con las parejas en las cuales estas decisiones las toma un solo miembro de la pareja (en un caso la mujer y en otro el hombre)

Por otro lado, diez de las parejas manifiestan realizar un presupuesto, mientras que las 5 restantes expresan lo contrario. Todas las parejas expresan establecer prioridades. La mayoría de las parejas, dado la etapa que están transitando, realizaron o están realizando inversiones con respecto a la vivienda, han comprado o la están reacondicionando debido a la llegada del primer hijo.

Es decir que la mayoría de las inversiones están destinadas a este propósito y se deciden en forma conjunta en la casi totalidad de las parejas entrevistadas y en solo dos casos es el hombre quien decide. En lo referido al ahorro una gran cantidad de las parejas entrevistadas expresan que lo han podido realizar, mientras otras declaran que no lo han intentado aún. En dos parejas surge el tema de la imposibilidad de ahorro en los últimos tiempos debido al contexto económico.

La mitad de las parejas manifiesta que prefiere comprar de contado, la otra mitad ve en las cuotas la única alternativa de compra, sólo tres personas adhieren abiertamente a esta metodología.

La totalidad de las parejas concuerda en la no adhesión a los créditos, aunque un porcentaje de ellos ha recurrido a este sistema.

Cuando se interroga acerca del modo en el que resuelven los desacuerdos se encontraron las siguientes respuestas: mediante el dialogo en la mayoría o en algunos casos cediendo para no discutir. Otras parejas comentan no tener desacuerdos y en algunos casos es el hombre o la mujer quien finalmente decide.

La mayoría de las parejas manifiesta haber modificado sus conductas económicas a lo largo del tiempo.

Un bajo porcentaje de las parejas ha sufrido cambios en función de modificaciones en la situación laboral de los miembros.

Casi todas las parejas, menos tres, coinciden en que la situación económica del país o del mercado afectan a las decisiones económicas, entre las razones expresadas por los entrevistadores se encuentran las siguientes: la inflación, la inestabilidad en los ingresos, las diferentes alternativas que ofrece el

mercado. También tienen en cuenta la situación del país a la hora de tomar decisiones importantes o audaces.

Algunos entrevistados comentan que no existen cosas en las que resulte más fácil o más difícil ponerse de acuerdo, es decir que no tienen inconvenientes. Otros consideran que sí tienen visiones diferentes con respecto a distintos temas: crianza del hijo, metodologías de compra, situación laboral, proyectos futuros, inversiones.

La totalidad de las parejas manifiestan que en lo más fácil para ponerse de acuerdo son los alimentos y gastos fijos.

La gran mayoría de las parejas piensan que los modelos observados en su familia de origen modelaron de alguna manera la forma en que se manejan actualmente.

En casi todas las parejas han influido positivamente ambos modelos. En dos miembros fueron útiles para no adoptar la misma postura que sus padres y no cometer los errores observados en la familia de origen. En el resto fue indiferente.

En un reducido número de las parejas han existido sucesos inesperados que modificaron sus decisiones económicas, como por ejemplo, el desempleo, el corralito, la devaluación, la crisis de 2001 y robos.

La totalidad de las parejas manifiesta que la llegada del primer hijo no ha significado grandes cambios con respecto a lo económico, todos hacen referencia a la ayuda, que en algunos casos aún es brindada, de los padres.

Debe tenerse en cuenta que en diez de las parejas entrevistadas la convivencia y matrimonio se vio acelerada por la llegada del primer hijo.

CAPITULO IV

INTERPRETACIÓN DE DATOS

4. Interpretación de datos

Teniendo en cuenta los objetivos planteados para la presente investigación, se presenta a continuación la interpretación de los hallazgos más representativos de acuerdo a las variables propuestas por Fred Van Raij en el modelo de integración, el cual se propone integrar las variables económicas con las psicológicas.

Finalmente analizamos los datos surgidos en base a las Etapas de la Pareja desarrolladas por Lauro Estrada con el fin de enriquecer el análisis y enlazar ambos desarrollos teóricos.

4.1 Socialización económica

La situación de la familia de origen de cada entrevistado, el hecho de que ambos padres trabajaran o que sólo lo hiciera el padre, la participación en lo económico de cada uno de los entrevistados forma parte de las Disposiciones personales que conforman una de las categorías del medio económico (E), esto tendrá repercusiones en la conducta económica (B) y va a dar lugar al ambiente percibido (EP) que influirá en el bienestar subjetivo (SW) de las parejas en relación a su conducta económica.

Podríamos decir que los modelos observados en su familia en algún punto tienen influencia en las parejas entrevistadas y van delimitando su medio económico (E) es así como en la mayoría de las parejas ambos miembros trabajan como en sus familias de origen.

La conducta económica (B) también se ve determinada por el medio económico (E), una entrevistada lo siguiente al hablar de la forma en que sus padres se comportaban en lo económico “todo lo que hago viene de mi formación, de cómo vi luchar a mis padres por tener una casa propia, por ejemplo” ella y su pareja han adquirido una casa y están reacondicionándola, cuestión que los ha posicionado en una situación de incremento de gastos e inversiones.

También pudo observarse que algunos entrevistados no se sentían influenciados por los modelos económicos paternos, llegando a adoptar modelos

opuestos, esto también fue expresado: “mi papá tenía uno de los talleres más prestigiosos de la provincia pero era un desastre con las finanzas... nunca ahorro, viajaba mucho... la gastaba”

Ella en cambio dice que su conducta actual con el dinero es casi opuesta a la de su familia, en especial de su padre, se describe como muy cuidadosa con el dinero y los gastos que realiza han sido evaluados rigurosamente para no endeudarse. De este modo la conducta económica de esta entrevistada (B) no es copia sino que está influenciada por lo vivido durante su infancia en su medio familiar (E), que ha tenido peso para que desarrolle un comportamiento totalmente contrario producto de un “aprendizaje vicario”.

Otro factor que influye en la conducta económica actual de los entrevistados y que se encuentra enlazado a la socialización económica de cada uno tiene que ver con el bienestar económico (SW) vivido durante su infancia-adolescencia, cómo este repercute en la conducta económica (B) actual, de esta manera lo expresa uno de los entrevistados “muchas veces he tenido que hacer de padre de mis padres”, “no se manejaban bien con el dinero”. Comenta que esto les trajo algunos malestares (SW); actualmente procurando no padecer cuestiones de ese tipo es él quien lleva adelante las decisiones económicas siendo calificado por su pareja como “un buen administrador”, manifiestan que esto repercute en su bienestar subjetivo (SW) de ambos.

La conducta (B) económica de algunos de los entrevistados en sus familias de origen ha sido alterada por distintos sucesos inesperados (S), surge en más de una entrevista que el desempleo paterno obligó a las madres a iniciar la vida laboral modificándose a partir de allí las conductas y toma de decisiones económicas (B) de esas familias. Una de las entrevistadas manifiesta que su conducta económica (B) se vio modificada a partir de que cuando ella tenía 9 años sus padres se separaron. Desde ese momento comenzó a implicarse en las cuestiones económicas, “sabía por ejemplo que mi papá no nos ayudaba con la cuota entonces a mi madre se le hacía más difícil”. De esta forma un hecho ocurrido en su medio familiar (E) impactó en su conducta económica (B).



4.2 Decisión económica

El comportamiento económico no tiene lugar en el vacío o separado de otros aspectos del comportamiento humano por eso tenemos en cuenta la conceptualización de Fred Van Raaij (1981) a la hora de analizar las decisiones económicas de las parejas entrevistadas.

Las decisiones económicas involucran dinero, tiempo y esfuerzo para obtener productos como objetivo de transar con alternativas o invertir, suponiendo que esto traerá futuras ganancias o beneficios.

Se caracterizan por las renunciaciones que debe hacer el individuo (costo de oportunidad), la evaluación de los beneficios presentes o futuros de un desembolso (gasto o ahorro), la evaluación de los beneficios esperados de algunas alternativas (costo/beneficio) y la realización de la conducta concreta.

Los criterios usuales para una decisión económica son el financiero, el temporal, la evaluación del esfuerzo requerido para conseguir las expectativas presentes o futuras del bienestar.

Los determinantes de las decisiones económicas, incluyen factores personales, sociales, culturales, situacionales y también factores económicos generales que estimulan o inhiben la conducta.

Los Factores Personales (P) intervienen en el proceso de decisión económica ya que es a través de estos que las personas realizan una evaluación del ambiente (EP) a través de su estilo de vida personal y familiar, normas y valores de su cultura, niveles de comprensión del mundo económico.

Las decisiones económicas están influenciadas por factores económicos generales que se relacionan con el ambiente percibido (EP). Casi todos los entrevistados (a excepción de una pareja) comentan estar muy atentos a la situación del país y creen que ésta repercute en sus decisiones económicas y dan ejemplos de indicadores como la inflación, la inestabilidad en los ingresos, el desempleo, que a su vez podrían inhibir alguna de sus posibles decisiones y conductas económicas (B). De la información obtenida a través de las entrevistas se destaca que la mitad de las parejas no está de acuerdo con la del crédito como

modalidad de pago de sus compras, pero casi todas la utilizan porque declaran que es la única opción viable para su economía doméstica. Por ejemplo una de las parejas se muestra reacia a los créditos, lo justifican por el temor de no poder pagarlo una vez que se lo hayan otorgado y agregan que el clima del país afecta sus decisiones económicas “uno vive siempre nervioso, acelerado y con miedo a la inflación”. Otros prefieren pedir préstamos a sus familiares antes de solicitar un crédito bancario. Hubo parejas que aunque no están de acuerdo con esta modalidad igualmente la han utilizado ya que priorizaron concretar uno de sus anhelos (que es coincidente en casi todas las entrevistas) que es el de tener la casa propia. También surgió como dato común a la mayoría de las parejas que la decisión económica de utilizar la modalidad de pago en cuotas resulta de la evaluación de los beneficios esperados por la utilización de dicha modalidad (relación costo/beneficio) ya que para algunos es una forma ágil y cómoda de comprar, mientras que para otros no es una modalidad que les guste pero la implementan por distintos motivos (variaciones en los ingresos, temor a no poder cumplir).

Las decisiones económicas sirven de experiencias de aprendizaje que pueden influir en las próximas decisiones. Una de las parejas entrevistadas relata haber pasado por la experiencia de la crisis económica del año 2001, a través de la cual adquirieron su casa pero fue vivido como algo muy estresante (“fue un parto” declaran), en la actualidad no confían mucho en el banco por lo que constantemente invierten el dinero que van ahorrando por ejemplo en cambiar el auto, refaccionar la casa, etc. Este ejemplo de aprendizaje directo, nos muestra además como la conducta económica (B) puede alterarse por la influencia de un suceso inesperado (S) como fue el llamado “Corralito”.

El bienestar subjetivo (SW) fruto de la conducta económica (B) de los entrevistados condensa distintas sensaciones en torno al país, al empleo, y por sobre todo en la mayoría de las parejas entrevistadas a la vivienda que están construyendo o reacondicionando.

De esta manera algunas parejas entrevistadas se sienten satisfechas con lo logrado hasta el momento en cuestiones relativas a lo económico, esto les genera

bienestar interno y ganas de seguir creciendo. También pudo verse en muchas parejas que han recurrido a créditos o cuotas que han experimentado ansiedad y hasta temor por no poder hacer frente al gasto; esto genera situaciones donde el bienestar subjetivo de las parejas entrevistadas entra en desequilibrio. Es en este punto donde se hace evidente que no es sólo el criterio financiero el que se pone en juego en una decisión económica sino que entran en juego otros criterios como los factores personales, culturales, sociales y situacionales. Así como también una estimación del esfuerzo requerido para conseguir las expectativas presentes o futuras del bienestar.

El bienestar subjetivo (SW) es consecuencia de la conducta económica (B), esta incluye a aspectos como las decisiones económicas.

Uno de los puntos a indagar fue como se deciden los gastos cotidianos y aquellos que requieren de una inversión mayor e implican otras consideraciones como son: la elección del medio de pago, la estimación del tiempo, la organización que deberán afrontar para llevar esto a cabo, en suma que implica decisiones económicas de las parejas.

Se puede observar que, la mayoría de las parejas deciden los gastos cotidianos y las adquisiciones de bienes más importantes de común acuerdo. Esto es un aspecto que hace al bienestar subjetivo (SW) de estas parejas, ya que resaltan que es a través del diálogo que llegan a acuerdos acerca de los temas relacionados con lo económico así como también les permite decidir juntos otros aspectos de su vida como son las actividades recreativas y el tiempo libre. El diálogo en este último aspecto se relaciona con las decisiones económicas de la pareja ya que ellos evalúan los gastos que pueden realizar en el tiempo libre o por ejemplo a la hora de planificar vacaciones una de las parejas entrevistadas considera muy importante el tomarse ese tiempo para su bienestar subjetivo (SW) y cuando no cuentan con dinero para realizarlas utilizan la tarjeta de crédito o han pedido dinero prestado. Esta decisión económica es tomada teniendo en cuenta el bienestar subjetivo (SW) futuro que traerá aparejada esta conducta económica (B).

La mitad de las parejas ha sufrido cambios en función de modificaciones en la situación laboral de los miembros de la pareja, en tanto que la otra mitad comenta que no. Por ejemplo el desempleo en alguno casos, que puede ser

evaluado como un suceso inesperado(S) que repercute en el medio económico (E) y en las decisiones económicas que los sujetos tomen.

Por otra parte una mayoría expresa tener posibilidades de ahorro e inversiones lo cual consideramos que pueden influir positiva o favorablemente en su bienestar subjetivo (SW).

Las decisiones económicas involucran dinero, tiempo y esfuerzo para obtener bienes y servicios por lo que involucran resolver la tensión entre ahorro versus gastos. En cuanto al ahorro casi todas las parejas entrevistadas declaran que en este último tiempo les ha costado ahorrar pero sin embargo lo hacen ya que es una conducta económica (B) valorada positivamente por ellos, además de que en algunos casos esta conducta es parte de un aprendizaje con su pareja o aprendido de los modelos familiares de su infancia. Uno de los entrevistados comenta que el ahorro es una conducta aprendida en su casa y lo asocia al hecho de ser hijo de inmigrantes italianos cuenta: "en mi casa se trabajaba mucho, se ahorraba mucho" "mis viejos siempre decían hay que estar siempre preparado". La relación entre Medio Económico (E) y Ambiente Percibido (EP) depende de la experiencia personal y la comunicación social. Ambos entran en juego a la hora de la toma de decisión económica.

La organización de la economía doméstica fue indagada a través de preguntar si las parejas realizaban un presupuesto haciendo hincapié en como decidían los gastos, que roles tenía cada miembro de la pareja en este aspecto, se encontró que la gran mayoría se maneja con un presupuesto o con una lista de prioridades de pago. Para llevar adelante ese tipo de organización los sujetos deben tener en cuenta su Medio Económico (E) que incluye las disponibilidades personales, el tipo de empleo, las fuentes de ingreso y la influencia del contexto general (GE). Además, también implica un acuerdo entre los miembros de la pareja lo que traería aparejado Bienestar Subjetivo (SW). Otro punto a destacar que hace a esta variable es la forma que las parejas tienen de resolver los desacuerdos, la mayoría utilizan el diálogo en estas situaciones, lo cual consideramos que es otro aspecto que influye favorablemente (en el bienestar subjetivo).

La mayoría de las parejas manifiesta haber modificado sus conductas económicas a lo largo del tiempo, sólo cuatro parejas expresan que no, pero todas coinciden en que a partir de la llegada del primer hijo sus decisiones económicas responden a otras prioridades y que han surgido nuevas motivaciones, para muchos implicó una reestructuración que abarca no sólo el plano económico sino fuertemente también lo afectivo, familiar. Para lo cual resulta importante considerar las etapas por las que atraviesa la pareja a lo largo de su ciclo de vida, a raíz de esto tomamos en consideración las conceptualizaciones desarrolladas por Lauro Estrada:

Podemos encontrar que todas las parejas entrevistadas están atravesando la fase de Los hijos, debido a que fue el ciclo vital seleccionado desde un principio para nuestra investigación, porque sobre las vivencias de las familias en estas etapas nos planteamos los interrogantes que intentamos responder a través de esta exploración.

Siguiendo las fases que Estrada describe, observamos que todas las parejas se encuentran también, y como fases que se yuxtaponen, en las etapas de El desprendimiento y El encuentro.

El desprendimiento alude a la posibilidad que, a través del matrimonio o unión de otra índole, que la pareja pueda completarse mediante la unión libre, íntima y profunda de sus miembros; que a la vez logren cada uno por su lado la separación con la familia de origen y donde la idealización, factor presente y destacado en esta etapa, sea tenido en cuenta y no sea amenazante para la relación.

Observamos que en la mayor parte de las parejas esta fase se hizo presente, todas son parejas con poco tiempo de formación, pero que han podido encontrar su intimidad e independencia sin mayores conflictos, la idealización que persiste desde el noviazgo hasta los primeros años de matrimonio, les ha permitido la fuerza para separarse de sus padres, y la posibilidad de concretar sus propias familias, acudiendo sólo en casos económicos o de sostén emocional, alcanzando maduración y crecimiento para los integrantes.

En cuanto a las áreas de re-orientación y enfocándonos a la metas de cada etapa; en el área de la identidad, se evidencia en la mayoría de las parejas un

amplio espectro de intereses comunes, desde la adquisición de bienes hasta la crianza de sus hijos, donde también el apoyo y contención se observan como recíprocos en todos los casos.

El área de la economía en general es la que más se destaca en todas las parejas, intentando en todos los casos lograr algún tipo de seguridad mediante los bienes que han intentado adquirir, siendo el hogar lo prioritario y un trabajo estable.

En el área de fortalecimiento del yo, se presenta diferenciación en los roles, como así también definición, cada miembro de las parejas entrevistadas tiene establecida la división de las tareas, de acuerdo a posibilidades de cada uno, según trabajos o habilidades, destacándose en muchas oportunidades el hombre con mayor papel a diferencia de otras épocas.

En la mayoría también se observan trabajos individuales lo que posibilita la independencia de los miembros y el crecimiento personal.

En cuanto a la fase de El encuentro, es importante observar los nuevos mecanismos que se implementan en las parejas, a partir de la inclusión de uno mismo y el compañero. Siendo que en esta fase además se establece el contrato matrimonial que va a regir la vida psíquica, emocional e instrumental en la pareja.

En la mayoría de los casos se puede advertir que a través del dialogo establecen acuerdos y soluciones ante determinadas situaciones, también se evidencia que las pautas del contrato en casi todas las parejas se impuso de manera espontánea a medida que la relación avanzaba desde el noviazgo, las expectativas verbalizadas se refieren mas a la división de tareas, adquisiciones materiales, o manejo de dinero.

Podemos pensar que deben existir otro tipo de anhelos que no han sido comunicados expresamente pero que circulan en la pareja en un nivel mas implícito, que de todas formas es aceptado entre ambos, permaneciendo para mantener la unión de la pareja, como así también los deseos personales que se entrecruzan o podrían estallar en conflicto en determinadas ocasiones. Respecto a este último tema, se han podido apreciar las pautas del contrato de manera más superficial pero no así los de otros niveles, mas allá de que quizás se podrían indagar, pero no es pertinente en relación con los objetivos de esta investigación.

Sin embargo puede observarse una buena definición de límites por parte de las parejas en relación a sus familias de origen, en su mayoría se evidencia la ayuda económica que reciben o modelos de referencia pero no una dependencia que incida nocivamente en la intimidad de la pareja.

Del mismo modo en cuanto a la resolución de conflictos ante situaciones inesperadas, puede verse en la mayor parte de los miembros poseen capacidad para resolverlos, coincidiendo en casi todos los casos la posibilidad de recurrir a sus familiares

Como bien comentamos en un principio, la característica sobresaliente en absolutamente todas las parejas es la de estar transitando por la etapa de los hijos, y ésta precisamente no se da sola y aislada de las dos anteriores, en casi la mayoría de las parejas entrevistadas se dan conjuntamente.

Puede observarse en los casos en los que la decisión de convivir o casarse se pone en funcionamiento a partir de la llegada de los hijos, a pesar de esto estar proyectándose, o existir deseos de procrear; podría decirse que esta decisión, la de compartir un techo y formar una familia se vio precipitada en general a través de un hecho en particular. Los motivos que abundan por no realizarlo antes se refieren en todos los casos a cuestiones económicas, a retrasar la decisión por no haber logrado, u obtenido determinados bienes, su casa particularmente.

En todas las parejas se observa una reestructuración, mudanzas, nuevos gastos, en algunos casos postergación de proyectos personales, estudios, etc. Pero es llamativo que la mayoría no reconoce cambios significativos en cuanto a la relación de pareja, la intimidad de la misma. En general se hace alusión a los cambios en las rutinas, tareas en cuanto al cuidado de los niños, o que ya no salen tanto como antes lo hacían. Sí todos manifiestan un deseo de seguir en contacto con sus amigos destinándoles a ellos en su mayoría el tiempo libre.

En algunas parejas se escucha el crecimiento en la relación a partir del hijo, siendo esto más característico en las que los hijos tienen un poco mas de edad, en las otras sin embargo se manifiesta un crecimiento conjunto, el de aprender a ser padres a medida que se aprende a ser pareja y a dejar de ser hijo, esto, como vimos guarda relación con que cada etapa que atraviesa la pareja se superpone, considerando que en su mayoría las parejas no estaban

completamente consolidadas, sí se comenzaron a formar a partir de este primer hijo y continúan en este camino.

En el área de la identidad de esta etapa es necesario que la pareja forme un anclaje emocional que incluya al niño, requiriendo del apoyo mutuo, no sólo en las tareas del cuidado del niño sino también, entre los conyugues. Laura Gutman sostiene en su libro *“La maternidad y el encuentro con la propia sombra”*: “...No es fundamental que un papá cambie los pañales o que haga dormir a un bebe”... se refiere a un padre que sostenga emocionalmente a la madre, que sostiene emocionalmente al bebe, es decir a un sostén emocional de ida y vuelta. Cada miembro de la pareja se ocupa y satisface las necesidades y deseos del otro, apuntando al bienestar y equilibrio de ambos.

En relación a lo anteriormente mencionado, se observa que en cuanto a los cuidados y ayuda por parte de los padres, y a pesar de la época en que vivimos, en donde se proclama la igualdad de la mujer, sigue advirtiéndose en varias parejas que la mujer es la que se encarga mayormente del cuidado del hijo. Suponiendo quizás una interpretación errónea por parte de los hombres en cuanto a lo que significaría realmente brindarle sostén a la nueva madre y las vicisitudes que implica esta nueva etapa para la familia en general, debiendo primar lo contenedor por sobre lo práctico y superficial.

En el área económica puede verse que la mayoría de las parejas tenían como meta poder ofrecerle al hijo una casa propia, siendo que no se dio en todas antes de su llegada. El factor económico no pareciera ser determinante para la planificación de un segundo hijo, presentándose en general en los entrevistados, podemos pensar, que muchas de las fantasías, miedos o estereotipos sociales, se han diluido con la llegada del primer hijo, ya que no se piensa de la misma manera en cuanto a la posibilidad de tener un segundo hijo, pesando lo emocional y afectivo por sobre lo material en este tema. Sin embargo se presenta asiduamente una mayor capacidad de ahorro, o restricciones pensando en el futuro de su hijo.

El área del fortalecimiento del yo, podemos verla en pleno desarrollo, es decir, que estas parejas se encuentran aprendiendo día a día su roles, tanto de madre como de padre, pareciera que en la mayoría esto se halla delimitado y

equilibrado, intercambiando los roles en determinados momentos que les son necesarios, de acuerdo a la ausencia o presencia de cada conyugue.

Finalmente parece factible poder relacionar e integrar las variables económicas con las psicológicas que se presentan en estas etapas que transitan los nuevos padres, es decir como se pone en funcionamiento la conducta económica de acuerdo a las condiciones del medio según el modelo de Van Raaij y las decisiones económicas que estos padres han puesto en juego.

En general se observa en la mayoría de las parejas que la conducta económica (B) se ha visto alterada con la llegada de los hijos como situación inesperada (S), ya que muchos han decidido convivir en virtud de este suceso y modificar su manejo del dinero, ahorrando y siendo mucho más cuidadosos por el futuro de sus hijos. Pareciera han logrado un determinado bienestar subjetivo (SW) para afrontar de manera satisfactoria esta nueva situación, de acuerdo al ambiente percibido (EP) en cada caso y el medio económico (E) en particular. Es decir utilizando las herramientas que cada pareja dispone para finalmente realizar la conducta correcta.

Conclusión

Consideramos que la economía afecta todos los aspectos de la vida, incluyendo a las relaciones de pareja; por esto, para el desarrollo de esta investigación partimos de distintos interrogantes tendientes a conocer la interconexión entre el amor y el dinero. Pensamos la pareja y en especial la pareja – familia (debido a la llegada del primer hijo) no sólo como un lugar de intercambio afectivo y sexual, ni exclusivamente como un agente de socialización, sino también como una unidad de reproducción y de distribución de recursos y de expresión de relaciones de poder.

Cada una de estas variables: el dinero, la familia de origen, el credo, los hijos, los proyectos, los principios éticos y estéticos de cada uno van conformando y delimitando la manera en que cada pareja se desenvuelve en lo económico.

Teniendo en cuenta los objetivos planteados con respecto al modo en que las parejas de padres primerizos establecen sus acuerdos y toma de decisiones económicas, se pudo comprobar que las variables expuestas por Fred Van Raij aplicadas en su modelo de integración: Factor personal (P), Ambiente percibido (EP), Medio económico (E), Contexto general (GE), Situación inesperada (S), Conducta económica (B), Bienestar subjetivo (SW), Descontento (SD), son determinantes en esto; ejerciendo una influencia tanto independiente y conjuntamente.

Este modelo se propone integrar las variables económicas con las psicológicas. Insiste en la necesidad de considerar la retroalimentación entre la conducta económica y las condiciones del medio.

Los datos surgidos de las entrevistas fueron analizados a la luz de las distintas fases por las que transcurre la familia (Estrada) y se pudo observar que el factor económico constituye uno de las áreas que caracteriza a cada etapa junto con otras de vital importancia que se relacionan con la identidad, la sexualidad y el fortalecimiento del yo.

Para poder arribar a los datos obtenidos se utilizó la entrevista semiestructurada elaborada por el grupo de investigación G.I.P.si.L.

Su diseño permitió obtener datos de diferentes aspectos que hacen a la toma de decisiones económicas en las parejas conformadas por padres primerizos.

Cuando llega un hijo se necesita de un espacio físico y emocional Transformarse en padres implica la necesidad de dejar de ser hijos, constituye un nuevo posicionamiento ante la vida. Por esto comprendemos a esta fase del ciclo vital como de suma importancia.

A modo de síntesis de los datos surgidos se desprende que: tanto el hombre como la mujer trabajan fuera del hogar en su mayoría, algunas decisiones (en general las compras diarias) están dominadas por la mujer, otras relacionadas con los bienes se dialogan en cada pareja. La gran mayoría de las parejas entrevistadas esta haciendo frente a inversiones relacionadas con la vivienda propia, lo que requiere de constantes decisiones en el plano económico. Casi todas las parejas han señalado que es el diálogo lo que les permite resolver aquellos puntos conflictivos que surgen en el convivir, no sólo en lo que respecta a las decisiones económicas sino también ante otros aspectos. Además, muchas de estas jóvenes parejas cuentan hoy en día con el apoyo económico de sus familias de origen.

Asimismo manifiestan haber modificado sus conductas económicas a lo largo del tiempo. La casi totalidad expresa sentirse influenciado por el contexto y la situación del país como también por los modelos parentales.

En todas pudo observarse la dialéctica existente entre la constitución de la pareja en la sociedad actual y las negociaciones económicas que invariablemente acompañan las relaciones de pareja; así como también el paso por fases propias que van caracterizando el vínculo; evidenciando, de esta manera, los aportes teóricos de Freed Van Raaij y Lauro Estrada.

Consideramos que de esta investigación surgen conclusiones que nos permiten comprender la compleja interrelación entre las relaciones de pareja y las relaciones económicas, haciendo hincapié en la etapa por la que cada una de las parejas entrevistadas transita.

Además nos brindó la posibilidad de trabajar en un proyecto de investigación que enriqueció nuestra formación nos permitió trabajar en equipo.

Queremos destacar la gran ayuda brindada por la supervisora del proyecto quien nos acompañó y brindó su apoyo constante, enriqueciendo el proyecto.

Desde el inicio se nos presentó esta temática como muy interesante y rica, investigar acerca del dinero y las decisiones económicas en la pareja fue un desafío que esperamos sea de grata lectura para quien se interese en este proyecto.

Bibliografía

- Coria, C. (1991a) *El dinero en la pareja*. Barcelona. Paidós.
- Coria, C. (1991b) *El sexo oculto del dinero*. Barcelona. Paidós
- Denegri, M. (2000). *Introducción a la Ps Económica*. Documento de trabajo. Universidad de La Frontera., Temuco, Chile.
- Denegri, M., Delval, J. Ripoll, M y Keller, A. (1998) *Desarrollo del pensamiento económico en la infancia y adolescencia*. Boletín de Investigación Educativa. Vol.13 pag 291-308.
- Denegri, M.; Fernández, F.; Iturra,R.; Plalavecinos,M.; Ripoll,M. (1999) *Consumir para vivir y no vivir para consumir*. Universidad de la Frontera. Temuco Chile . Kolping Impresores.
- Diaz Capitolina (2009) "*El análisis sociohistórico en la Psicología Social, una propuesta teórica y un ejemplo práctico de aplicación*"
- Galende, E. (1998) *De horizontes inciertos*. Buenos Aires. Paidós.
- Galende, E. (2001) *Sexo y Amor*. Buenos Aires. Paidós contextos.
- Gutman L. (2007) *La maternidad y el encuentro con la propia sombra*. Buenos Aires. Del Nuevo extremo.
- Lauro E. (1982) *El ciclo vital de la familia*. Mexico. GRIJALBO MONDADORI
- Leon, J. L. y Olabarria, E. (1993) *Conducta del consumidor y marketing*. Bilbao. Deusto.
- Luna-Arocas, R. (1998a). *Dinero, Trabajo, y consumo*. Valencia: Promolibro.
- Luna-Arocas, R. (1998b). *El dinero como motivador laboral en la gestión de los Recursos Humanos*. Revista de Estudios Empresariales de Cartagena , 3, 45-59
- Luna-Arocas, R. (1999). *La estrategia de Recursos Humanos: el valor del dinero*. Anales de Economía y Administración de Empresas, 7, 59-72.
- Madanes, C. y Madanes, C (1997) *El significado Oculto del Dinero*. Buenos Aires. Granica

- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós Ibérica.
- Van Raaij, W. F. (1981) *Economic Psychology*, Journal of Economic Psychology, 1.
- Woestman, Louis "La economía doméstica : desarrollo de una perspectiva alternativa"

Búsquedas en la Web:

- www.clinicamente.com.ar/pareja